



Transgénicos, más cuervos para sacarnos los ojos

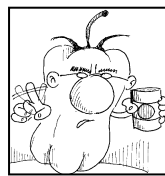
El 30 de abril, alegando crisis alimentaria, los diputados de derecha eliminaron el artículo 30 de la Ley de la Semilla que prohibía la entrada, producción, uso y venta de semillas transgénicas. La siguiente maniobra podría ser la ley de arrendamiento de tierras. Y todo disimulado con el humo de una “comisión” creada por Saca.

Qué son los transgénicos

Una semilla transgénica es aquella que es producida forzosamente por el cruce de dos especies diferentes, sean éstas del reino vegetal como animal. Con esos cruces se cambian de manera artificial y sin control, los tamaños, ingredientes, sabores, colores y resistencias de los frutos o productos de esas semillas.

La naturaleza puede unir variedades de una misma familia, de tomate por ejemplo, pero no de especies distintas, como de tomate con pez, como ocurre con los transgénicos.

Transgénicos: peste y pisto



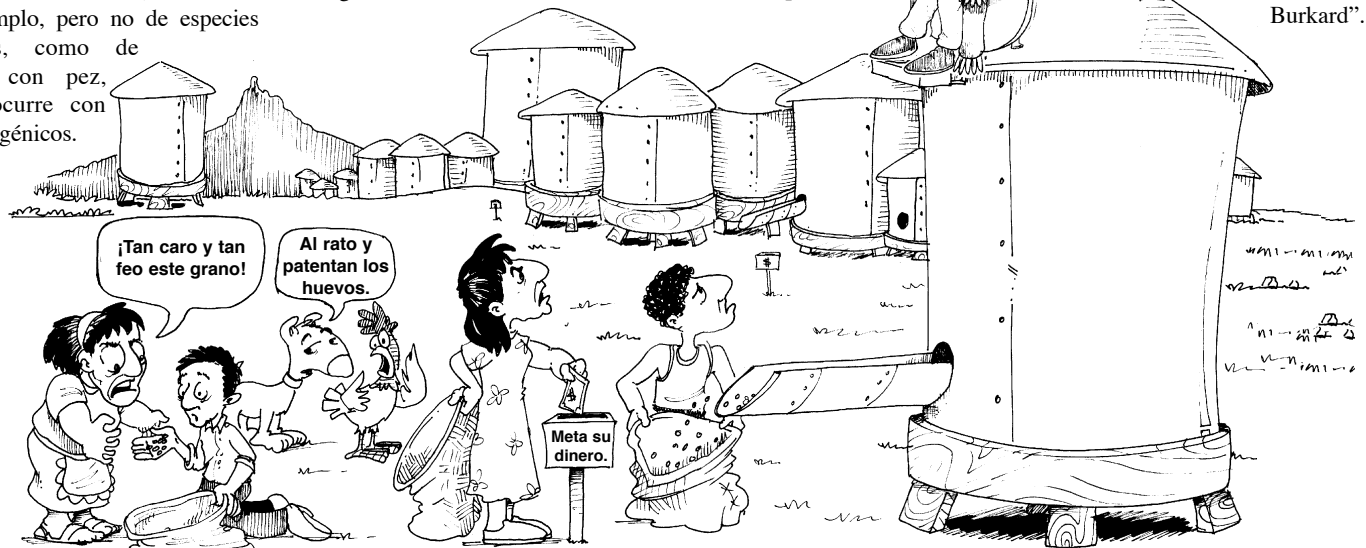
La ciencia está comprobando que los transgénicos dañan la salud y se recomienda no consumirlos porque no se sabe exactamente la cantidad y la magnitud de los trastornos que causan en el cuerpo humano. Además, está probado que los transgénicos afectan al medio

ambiente, pues destruyen las lombrices y animales silvestres; así como las plantas naturales, que a través del polen, se convierten también en transgénicos.

Las semillas transgénicas arrasan con las semillas nativas, heredadas desde hace miles de años por nuestras campesinas

y campesinos. Al perder las semillas nativas, la agricultora o agricultor tiene que comprar las transgénicas cada vez que siembra.

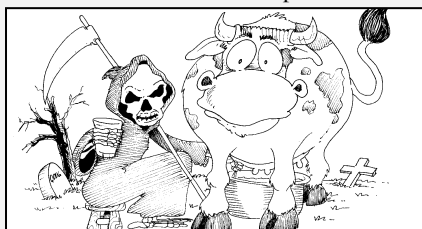
Y aquí está el negocio: los dueños de esas semillas son empresas transnacionales, como la “Monsanto”, que ahora hará plata en El Salvador con la empresa “Semillas Cristiani Burkard”.



La raja política de la crisis

Los empresarios y Saca siempre quieren sacar pisto y raja política de las desgracias del pueblo. Para aumentar sus negocios, primero les ordenaron a los diputados aprobar la nefasta legalización de los transgénicos; después, llamaron a 29 personajes de su gusto político para conformar una “comisión”,

que supuestamente le dará seguimiento a la crisis y entregará recomendaciones al presidente.



¿Por qué ARENA, PCN y PDC no esperaron a que la comisión se instalara y recomendara la legalización o no de los transgénicos?

Porque esa comisión no es para eso, sino para hacerle el juego electoral a ARENA, presentando al gobierno como el único preocupado por la crisis.

ARENA se la lleva de viva, piensa que ha pegado patada y mordida con los transgénicos y la Comisión que creó. ¡A otro perro con ese hueso! Ahora, esas movidas, el pueblo salvadoreño las agarra en el aire.